

Examen a la libertad de prensa

Reporteros Sin Fronteras elabora cada año un *ranking* de 175 países conforme a las garantías que aseguran al ejercicio del periodismo. Los países nórdicos continúan en cabeza, mientras que los africanos y los etiquetados como “predadores de la libertad de prensa” –Irán, Rusia, China, Cuba y Eritrea– ocupan las posiciones de cola. España pierde ocho puntos y desciende al puesto 44.

MARTA MOLINA

Malos tiempos para la lírica. En este 2009, 33 periodistas se dejaron la vida cuando cumplían con su compromiso de informar, 172 profesionales pasan sus días en la cárcel acusados de ejercer el periodismo, otros nueve colaboradores y 91 *ciberdisidentes* miran al mundo a través de los opacos muros de

un presidio por haber abierto la boca cuando algún poderoso consideró que no tocaba. Cuba mantiene entre rejas a 25 periodistas desde la Primavera Negra de 2003; Irán se ensañó con la prensa local y extranjera durante las elecciones presidenciales del pasado junio y mandó al trullo a cerca de 40 informadores, acusándoles de actuar de portavo-

Marta Molina es corresponsal de Reporteros Sin Fronteras (RSF) y responsable de Comunicación de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE).

ces de la oposición; China se desconecta del mundo y ordena el encierro de 57 *ciberdisidentes* y *blogueros*... Pero también, en Italia, el Gobierno abusa de sus prerrogativas para vaporear a los medios de comunicación que no le son afines; en Colombia y en España, los grupos terroristas FARC y ETA amenazan de muerte a los periodistas, y en Rusia, las autoridades hacen oídos sordos ante la situación de desprotección que encaran sus profesionales. El recuento produce escalofríos.

“La libertad de prensa debe defenderse en cualquier lugar del mundo, con la misma fuerza y la misma exigencia”. Esta es la máxima que Jean-François Julliard, secretario general de Reporteros Sin Fronteras (RSF), ha pronunciado sin descanso con motivo de la presentación de la octava edición de la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa, que la organización no gubernamental dio a conocer el pasado 20 de octubre.

RSF elabora cada año un *ranking* de 175 países ordenados en función de las garantías y restricciones que los Estados aseguran al ejercicio del periodismo. Otra edición más, los países nórdicos se sitúan a la cabeza de la lista, mientras que los africanos y los etiquetados como “predadores de la libertad de prensa” (Irán, China y Cuba, consideradas las mayores cárceles del mundo para periodis-

tas con 42, 30 y 25 profesionales en prisión, respectivamente) ocupan las posiciones de cola.

Por primera vez desde 2002, los europeos pierden presencia en el informe. Sólo 15 de los 20 primeros países pertenecen al Viejo Continente, frente a los 18 de 2008. De estos, once forman parte de la Unión Europea, a diferencia de los tres mejor clasificados, que son Dinamarca, Finlandia y Noruega. De los países miembros, Bulgaria es el peor situado y Eslovaquia –lastrado por el intervencionismo de las autoridades en la prensa– es el que mayor descenso acumula, al perder 37 puntos.

En esta medición, la organización pone nota a la mal traída libertad de prensa y refleja el grado de independencia del que gozan periodistas y medios de comunicación de todo el mundo. Pero, “en ningún caso”, advierte, este trabajo representa “un indicador de la calidad, sino de las restricciones a esa calidad”.

Metodología de estudio

Para confeccionar la clasificación, Reporteros Sin Fronteras elabora un cuestionario que distribuye entre sus más de 130 corresponsales, las 15 asociaciones con las que colabora, periodistas, investigadores, juristas, activistas de los derechos humanos y otros expertos. La pauta es ob-

tener, como mínimo, tres cuestionarios por país.

La organización reconoce dificultades para recopilar información fiable en determinados países, por lo que cada año suele desestimar el análisis de ciertos casos. El *ranking* de este año recibió tres incorporaciones (Malta, Papúa Nueva Guinea y Brunéi) y sufrió una baja: Tonga no figura en la edición de 2009 ya que RSF no cuenta con corresponsal en el país. “Sí lo hace Myanmar [antigua Birmania], donde un representante de la organización se ocupa de informar con exquisita discreción de cada una de las violaciones a la libertad de prensa cometidas en el país”, anota Jean-François Julliard.

En su formulación, el cuestionario pretende registrar el conjunto de atentados directos contra periodistas (asesinatos, encarcelamientos, agresiones, amenazas) y medios de comunicación (censura, embargos, registros, presiones), ocurridos entre septiembre de 2008 y septiembre de 2009. También interroga sobre la autocensura existente en cada nación y evalúa la capacidad crítica e investigadora de la prensa, analiza el grado de impu-

nidad del que disfrutaban los autores de estas violaciones y rastrea las presiones económicas, más numerosas en tiempos de crisis, según consta el informe.

Las preguntas están ordenadas en varios bloques temáticos: agresiones, encarcelamientos y amenazas; amenazas indirectas, presiones y acceso a la información; censura y autocensura; medios de comunicación públicos; presiones administrativas, judiciales y económicas; Internet y los nuevos medios de comunicación; número de periodistas encarcelados, agredidos y amenazados y responsabilidad del Estado en esas actuaciones; datos sobre los medios de comunicación del país (número de medios independientes o no oficialistas).

La evaluación tiene en cuenta el marco jurídico que rige en el sector (sanciones por delitos de prensa, monopolio estatal, regulación empresarial) y el nivel de independencia de los medios de comunicación públicos. Asimismo, incorpora los atentados a la libertad de circulación de la información en Internet. Y no solo valora las exacciones cometidas por el Estado, sino también las eje-

Se evalúa la capacidad crítica e investigadora de la prensa y las presiones económicas que sufre, más numerosas en tiempos de crisis.

cutadas por milicias armadas, organizaciones criminales, clandestinas y grupos de presión.

Puntos periodísticos negativos

Los cuestionarios reciben una nota que se obtiene sumando y restando los puntos adjudicados a cada una de las 40 preguntas planteadas en virtud de un baremo configurado al efecto. Un periodista asesinado suma cinco puntos. Si el Estado se ha visto implicado en su muerte, dos más. La censura previa en el país anota diez. Cuando contabiliza más de seis casos en el año, añade otros doce.

Suma y sigue... Cuantos más puntos registra un país, señal es de que menos garantiza la libertad de prensa, de acuerdo con el baremo de esta clasificación. Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Noruega y Suecia se colocan en la posición número uno del *ranking* con cero puntos y, por ende, ostentan el glorioso honor de ser los Estados que mejores condiciones construyen para el ejercicio de un periodismo libre. En el extremo opuesto figura Eritrea (115,5 puntos, posición 175).

Un país que no dispone de medios independientes y libres añade a su cuenta 40 puntos, la calificación más alta de la escala. Es el caso de China que anota 92 y se sitúa así en el puesto 168 de la clasificación. El monopolio del Estado sobre los proveedores de acceso a Internet le cuesta a cada país dos puntos, lo mismo que la escasez de periodistas de

investigación. En los medios públicos, el veto a la voz de la oposición suma dos puntos y medio y tres la supresión del tratamiento de informaciones importantes a causa de presiones políticas o económicas.

Menos peso reciben atentados contra la libertad de prensa como la violación del secreto de las fuentes (la multa impuesta a un subdirector del diario *El Mundo*, Antonio Rubio, por negarse a revelar sus fuentes contabilizará en la clasificación mundial de 2010), el boicot publicitario, las amenazas al pluralismo informativo,

las dificultades para acceder a la información oficial y las restricciones a la cobertura de determinados acontecimientos, a los que corresponde un punto por respuesta afirmativa.

La multa
impuesta a un
subdirector del
diario *El Mundo*,
Antonio Rubio,
por negarse a
revelar sus
fuentes
contabilizará en
la clasificación
mundial de 2010.

Como medida para ponderar el impacto sobre uno u otro país, el cuestionario refleja otros aspectos que, en lugar de sumar, restan puntos. El cierre de un medio de comunicación tiene distinta repercusión si tiene lugar en Togo, donde ejercen menos de 30 periodistas, o si sucede en Brasil, donde trabajan casi 60.000 informadores. Un colectivo de más de 50.000 profesionales rebaja seis puntos, cantidad que también se deduce para un espectro que supera los 5.000 medios de comunicación.

Amenazas y logros

Aplaudido por unos y rechazado por otros, el *ranking* provoca la reacción negativa de aquellos Gobiernos que consideran que se realiza una valoración injusta de su realidad. Este año, Reporteros Sin Fronteras ha re-

cibido la queja oficial de Taiwán (59), Israel (93), Ecuador (84) y Corea del Sur (69), país que ha presentado una denuncia contra la organización. La ONG responde con el envío de la documentación que le ha permitido situar al país en un determinado puesto. RSF recibe asimismo críticas anónimas que llegan a través de carta o correo electrónico a su sede central en París, pero sus miembros nunca han sufrido ataques directos por este trabajo.

Respaldada por un prestigio adquirido con los años, la prensa del mundo entero se hace eco de cada edición de la clasificación. Informar y concienciar a sociedades de todo el planeta de la necesidad de contar con una prensa libre y sobre la importancia de garantizar la integridad de los periodistas son algunos de los logros que derivan de este trabajo, pero entre sus repercusiones también cuentan mejoras en las legislaciones de países como Congo y Bahréin o el debate sobre la situación de la libertad de prensa en Italia que tuvo lugar en el Parlamento Europeo a finales de octubre, cuando varios eurodiputados citaron el informe para sostener sus argumentaciones.

Modelo quebrantado

“Europa fue ejemplar en el respeto de la libertad de prensa durante mucho tiempo, pero este año varios paí-

CLASIFICACIÓN MUNDIAL DE LA LIBERTAD DE PENSIA 2009			
Nº	PAÍS	NOTA	RESPECTO A 2008
1	Dinamarca	0	Sube
20	Estados Unidos	4	Sube
43	Francia	10,67	Baja
44	España	11	Baja
70	Brasil	15,88	Sube
84	Ecuador	20	Baja
105	India	29,33	Sube
127	Marruecos	41	Baja
149	Afganistán	54,25	Sube
165	Siria	78	Baja
175	Eritrea	115,5	Baja

ses europeos retroceden de manera muy clara”, según dibuja Vincent Brossel, coordinador del estudio.

No sólo en el Tercer Mundo los periodistas temen por su vida. Así sucede en Italia (el país peor clasificado de los fundadores de la Unión Europea), en España y también en los Balcanes, por ejemplo, en Croacia (78), donde el propietario y el director de *marketing* de la revista *Nacional* fueron asesinados en un atentado bomba, el 23 de octubre de 2008. “La principal amenaza en territorio europeo, más grave a largo plazo, viene de las nuevas legislaciones en vigor; muchas de las leyes promulgadas desde el pasado mes de septiembre cuestionan el trabajo de los periodistas”, matiza Brossel.

“Año tras año, la libertad de prensa en el mundo baja escalones de una forma alarmante. Pero nos preocupa especialmente el retroceso que este año ha sufrido Europa. Y, concretamente, tres países que se llevan la palma en este descenso: España, Francia e Italia”, declara María Dolores Masana, presidenta de la sección española de Reporteros Sin Fronteras.

España pierde ocho puntos y des-

ciende al puesto 44 de la lista. Su posición se ha visto penalizada por el atentado que perpetró la banda terrorista ETA contra las instalaciones de EITB, el 31 de diciembre de 2008, y por la reiteración de asuntos ya enquistados en esta clasificación, como los 57 periodistas que, a consecuencia de las amenazas terroristas, todavía hoy viven con escolta y las presiones de algunos empresarios de la construcción sobre medios que investigan asuntos de corrupción en los que puedan estar involucrados. La reproducción de convocatorias y ruedas de prensa sin preguntas, asunto muy criticado por las organizaciones profesionales españolas, solo representa uno de los once puntos que suma España.

Precedido por Francia, nuestro país comparte puesto con Cabo Verde y Eslovaquia, grupo al que siguen Argentina (47), Hong Kong (48) e Italia (49), donde la mafia genera una atmósfera similar a la que la banda terrorista ETA provoca en España –fuentes amenazadas, periodistas con escolta– y la fastuosa concentración industrial del Gobierno Berlusconi, que ha em-

Precedida
por Francia,
España (44)
comparte puesto
con Cabo Verde y
Eslovaquia, grupo
al que siguen
Argentina (47),
Hong Kong (48)
e Italia (49).

prendido una guerra abierta contra los medios de comunicación que le son contrarios, ha sacado a los periodistas italianos a la calle para manifestarse contra las injerencias gubernamentales.

“Es intolerable que en democracias supuestamente consolidadas como es la nuestra, ETA, la corrupción y algunas cargas policiales sean a día de hoy, en pleno siglo XXI, martillo de periodistas”, se duele María Dolores Masana. La policía autonómica vasca cargó, en abril, contra un grupo de fotógrafos de prensa y, en marzo, varios radicales *abertzales* hicieron lo propio contra periodistas vascos. Esas agresiones a la prensa supusieron la reacción de organizaciones profesionales, como la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE), que llevó el caso ante el Ministerio del Interior y propuso que los profesionales porten banderines identificativos cuando cubran situaciones susceptibles de violencia. En la clasificación mundial de RSF, esos acontecimientos sumaron dos de los once puntos que anota España.

“Sin estar amenazada la libertad de prensa en el país, resulta lamentable observar que un alto número de periodistas ejercen con protección policial a consecuencia de las amenazas de la banda terrorista ETA”, apunta el secretario general de la organización, Jean-François Juilliard. “Sería deseable”, dice, “que

un país como España alcanzase niveles de desarrollo similares a los de Dinamarca o Suecia”.

Trío infernal

Otra edición más, la posición de Rusia (153) se deteriora. Retrocede doce puestos y se coloca por primera vez detrás de la República de Belarús. Tres años después de la muerte de Anna Politkóvskaya, la sucesión de asesinatos de periodistas y defensores de los derechos humanos, unidos a las violentas agresiones de representantes de la prensa local, empujan la caída. La nueva aparición arrasadora de tabús, censura, pero también el triunfo de la impunidad para los asesinatos de periodistas contribuyen a esta mala clasificación.

Con todo, Rusia –que pertenece al grupo de países que alberga predadores de la libertad de prensa (etiqueta con que RSF identifica a aquellos hombres y mujeres, organizaciones delictivas, bandas terroristas, milicias o narcotraficantes que atacan de manera frontal a los periodistas)– no ingresa en el triunvirato de los países más represivos –Eritrea (175), Corea del Norte (174) y Turkmenistán (173)–, aunque se acerca peligrosamente a un umbral que Irán (172) está a punto de traspasar. La salud de la libertad de prensa en la República árabe se deterioró considerablemente en 2009,

tras el fallecimiento del *bloguero* iraní Omidreza Mirsayafi, que murió en la prisión de Evin por una supuesta sobredosis de antidepresivos, y el arresto y posterior liberación de la periodista iranoestadounidense Roxana Saberi, acusada de espionaje en abril.

Irán enmudeció de manera turbia el pasado junio, tras celebrar sus últimas elecciones presidenciales. La discutida reelección del presidente Mahmud Ahmadiyad sumió al país en una auténtica crisis e instauró una paranoia respecto a los periodistas y *blogueros*. El régimen de Ahmadiyad bloqueó la cobertura mediática de las revueltas posteriores a los comicios y acusó a los informadores extranjeros de actuar de portavoces de la oposición. “Un auténtico juicio estalinista se puso en marcha en Teherán; los derechos elementales de los acusados fueron pisoteados”, denuncia Jean-François Julliard, secretario general de RSF.

Censura previa y automática, vigilancia de los periodistas por el Estado, malos tratos, informadores obligados a huir del país, arrestos ile-

gales y encarcelamientos. Este es el panorama de la libertad de prensa en el Irán de 2009.

Optimismo contenido

Estados Unidos ha remontado 16 puestos (del 36 al 20) en un año solamente. La llegada de un nuevo presidente, Barack Obama, y su actitud

menos belicosa con la prensa han desempeñado un importante papel en este ascenso. Pero aunque Obama haya obtenido recientemente el Premio Nobel de la Paz, su país todavía participa en guerras. “La actitud de Estados Unidos respecto a los medios de comunicación en Irak y en Afganistán es preocupante. Varios periodistas fueron heridos o detenidos por el ejército estadounidense. Uno de ellos, Ibrahim Jassam, sigue detenido en Irak”, infiere Vincent Brossel, de Reporteros Sin Fronteras.

Desde los primeros de la clasificación (Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Noruega y Suecia) hasta los últimos (China, Laos, Cuba, Myanmar, Irán, Turkmenistán, Corea del Norte y Eritrea). A todos: ¡libertad de prensa! ♦♦

Estados Unidos (20) ha remontado 16 puestos en un año. La llegada de Obama y su actitud menos belicosa con la prensa han desempeñado un importante papel en este ascenso.